

## ¿ES POSIBLE SER FELIZ HOY? REALIDADES Y APARIENCIAS EN EL MUNDO ACTUAL.

**1. Sobre la relación entre realidad y apariencia en el mundo actual, enumera y desarrolla argumentos a favor y en contra de los dos tipos de vida que aparecen y, a continuación, elige la opción que te parezca más adecuada justificando tu respuesta.**

Este texto de Byung-Chul Han es una adaptación de su obra *La sociedad del cansancio*, que fue publicada en 2010. El profesor Han expone sus ideas acerca de lo que para él es un gran problema en nuestra sociedad. En mi opinión coincido con muchos de sus argumentos. He tenido la oportunidad de poder leer muchas veces este problema expuesto por diferentes autores, con diferentes palabras y diferentes soluciones. Una de mis antiguas profesoras, Josefa Martín Luengo, era una visionaria respecto a este tema y, gracias a ello, creó una escuela en la cual me he criado cambiando mi opinión una y mil veces. A día de hoy no puedo decir que esta idea que tengo respecto a este texto vaya a durar para siempre, y tengo la esperanza de que no lo haga, pues quiero seguir investigando e informándome todo lo que pueda, pero ésta es mi reflexión por el momento. Paso a señalar los argumentos que nos plantea el texto.

En primer lugar, los argumentos a favor de la primera de las opciones que nos plantea el texto viran en torno a que nuestra sociedad ha avanzado mucho durante los últimos años. Esta forma de vida nos impulsa a dar lo mejor que tenemos, a impulsar un cambio, mientras que seguimos viviendo con comodidad. Y, aunque nuestra sociedad tenga fallos y sea injusta, somos felices y ésta es, según Aristóteles, la máxima aspiración de los seres humanos y, según pienso, nuestro objetivo final. Dar lo mejor de nosotr@s mism@s nos hace felices, nos encantan los nueves en los exámenes y los ascensos en el trabajo. La tecnología nos facilita mucho la vida y aumenta nuestra autoestima. Así, tener más de cien seguidores en Instagram y más de doscientos amigos en Facebook, aparte las redes sociales nos conectan, nos permite ser conscientes de lo que pasa en cualquier sitio del globo. Las redes sociales son la nueva forma de comunicación entre la juventud. El hecho de que, en este momento, exista cierta hipocresía en las redes sociales, no significa que dentro de unos años la siga existiendo. Avanzamos muy deprisa en el ámbito de los valores y eso se ve reflejado en las redes sociales. Cada día

veo a más gente posteando noticias y artículos que son importantes y en ningún caso parten de ese mundo feliz que nos gusta fingir.. Creo que las redes sociales pueden llegar a ser un lugar bastante interesante y nada hipócrita, si sabes dónde buscar. En uno de mis musicales favoritos, *Hamilton*, escrito por Lin-Manuel Miranda, compositor y actor americano, encontramos un auténtico manantial de frases para reflexionar, como por ejemplo, “*i'm not throwing away my shot*”, esto es, no voy a malgastar mi tiro o no voy a perder mi oportunidad. Lo que quiere decir es que no debemos desperdiciar el tiempo porque vivimos una vida muy corta como para pasarla sin aprovecharla.

Por otro lado, en el texto se nos plantea seguir una vida contemplativa que le da la espalda a esa felicidad aparente y defiende la tranquilidad, pero a riesgo de fracasar en el mercado laboral, sentir soledad y ser rechazado por la mayoría. A favor podríamos decir que a la sociedad le costaría mucho cambiar nuestro modo de vida, y prueba de ello es la Navidad como la fecha oficial del consumismo. Ésta no sería la fiesta más feliz del año. Nos encanta regodearnos en falsas esperanzas y promesas, viajar a lugares cercanos donde el choque cultural no sea tan fuerte, fingir que no existen guerras, fingir que no hay hambre y donar cinco euros al año para repartir entre las ONGs y así no sentirnos tan mal con nosotr@s y los cambios son difíciles. Ello puede llegar a darte la verdadera felicidad; pero creo que el cambio es necesario, tal y como indica Manuel Fernández Blanco, un psicólogo clínico y psicoanalista: “la felicidad ha pasado de ser una posibilidad a un deber”. Y con ello no creo que, en nuestra sociedad narcisista, en la que abundan los estereotipos, los desórdenes alimenticios, la depresión, la ansiedad, las pastillas antidepresivas, donde está prohibido tanto legalmente como socialmente amar a gente de tu mismo sexo, donde se le da la espalda a otras personas solo por ser emigrantes (y no inmigrantes de países ricos, precisamente), donde son asesinadas mujeres a diario, donde los adolescentes se odian, donde existe el *bullying*, donde idolatramos a cuerpos perfectos y caras que no son reales, donde la hipocresía es nuestra ley, este deber de ser “feliz” no es lo más agradable.

Y es que la búsqueda de la felicidad es una búsqueda frustrada. Así, en una de las canciones de Ismael Serrano, cantautor español, titulada *Una huida*, se relata la historia de dos jóvenes, una chica de quince años que sueña con ver el mar y un chico de dieciséis que solo quiere hacerla feliz. Estos dos mantienen una relación sentimental, él sabiendo que ella sueña con ver las olas. Un día le propone escaparse e ir a ver el mar, que podría simbolizar la felicidad, pero tras escaparse, la policía, que simbolizan a mi parecer la sociedad en general y la negación hacia el cambio, los encuentran y se los

llevan a casa, donde les prohíben salir y ser felices. Para mí es de vital importancia el hecho de que esta pareja sean adolescentes, dado que cuanto más mayor es una persona menos sueña con escaparse y, al contrario, con menor edad se tiende más a soñar con un mundo mejor. Así que vivimos en un mundo realmente triste y el cambio es nuestra única solución. Haz lo que te llene y sé feliz. Estos mensajes deberían ser nuestros nuevos *mantras*.

En segundo lugar, pasaré a presentar los argumentos en contra: Si tratas de cambiar la sociedad, ésta tenderá a darte la espalda y te será triste y complicado. Incluso, muchas de tus amistades tal vez desaparezcan. Tal vez seas rechazad@. Tal vez te des cuenta que tu sueño de tener una bonita casa en la playa y otra en la montaña es un sueño banal. Tal vez no te asciendan en el trabajo. Tal vez. Creo que la mejor opción es dejar a un lado la estresante vida de autoexplotación que llevamos para empezar a vivir de verdad. Este nuevo estilo de vida sería para satisfacernos a nosotr@s mism@s y así poder alcanzar nuestra propia felicidad, que en ningún caso será la felicidad que otros nos desean, porque somos los únicos y las únicas que nos conocemos realmente; pero ésto tampoco significa obligarnos a nosotr@s mism@s a alejarnos de nuestra vida, a no tener objetivos en el trabajo o prohibirnos las redes sociales, pues eso sería contraproducente y, a largo plazo, podría ser malo para nuestro desarrollo como personas. También creo que este estilo de vida más alejado de todo el ajetreo que tenemos alrededor nos aumentaría la autoestima, dado que si no te importa la opinión ajena, si no te importa el qué dirán, serás más feliz y empezarás a ser tú de verdad, hablando de tu verdadero yo. Marie Lu, autora residente en Estados Unidos, comentó en unos de sus libros lo siguiente: “¿Qué pasa si ésa es la persona que soy? *Sé tú misma*, me había dicho una vez Violetta, cuando estaba intentando en vano ganarme a padre. Eso es algo que todo el mundo dice, pero que nadie dice en serio. Nadie quiere que seas tú mismo. Quieren que seas la versión de ti mismo *que a ellos les gusta*”. Esta frase es perfecta para definir nuestra sociedad. La hipocresía va siempre acompañada del egoísmo y querer que alguien cambie para acomodarse a tus intereses es, cuanto menos, egoísta. El mundo es un lugar en el cual puedes ser muy feliz, pero tienes que entender que a lo mejor tu felicidad no va ser igual que la de otras personas.

**2. Indica qué derechos y valores deben priorizarse hoy en día para que podamos llevar una vida buena en la que nos sintamos realizados e integrados a nivel individual y social.**

Para que se nos de la “vida buena” de la que hablaba el pensador Fernando Savater, deben darse los siguientes derechos y valores en los diferentes planos, tanto en el individual, como en el social: 1) Destaco la equidad, esto es, que todo el mundo tenga lo mismo, pero teniendo en cuenta sus necesidades y lo que aporta. Una familia que tiene cuatros hijos no debería tener exactamente los mismos bienes que una pareja sin descendencia. La familia, al ser más, debería tener más comida, pues consumirán más. Por eso pienso que la equidad es más necesaria que la igualdad, no todo el mundo tenemos las mismas necesidades 2) El respeto es un valor es totalmente necesario para tener una sociedad que pueda llegar a ser mucho mejor que la que tenemos. El respeto es una necesidad. Las personas merecemos respeto y debemos darlo; y no solo a otras personas, el planeta y los animales merecen respeto. 3) Finalmente, el amor. No pongo este valor porque me haya quedado sin ideas, pues podría pasarme la vida entera nombrando mil valores (Solidaridad, ayuda mutua, compañerismo, etc.). Tampoco lo nombro porque sea una adolescente romántica que sueña con el amor. Nombro este valor porque hace poco encontré en mi estantería un libro llamado *Delirium*, escrito por Lauren Oliver, una escritora de sagas juveniles americana, que nos presenta un mundo sin sentimientos. En el primer libro, la protagonista piensa fielmente que el amor es una enfermedad y cree que debe ser exterminado. Este libro nos muestra un mundo sin amor y, por ende, sin empatía, sin inteligencia emocional y que se mueve por el bien propio. Ese libro me hizo darme cuenta que una sociedad sin amor no merece la pena, y no solo me refiero al amor romántico, sino también al amor hacia la familia, los objetos, la vida, entre otros. La falta de cariño nos hace inhumanos, máquinas sin nada que aportar. Para concluir me gustaría citar a Neal Shusterman que, en su obra titulada *Desconexión*, decía lo siguiente: “No se pueden cambiar las leyes sin cambiar primero la naturaleza humana” solía decir una enfermera (...) había otra enfermera, que alcanzaba a oírla y que estaba mucho más dispuesta a aceptar el sistema y a contar con él, y que le respondía “No se puede cambiar la naturaleza humana sin cambiar primero las leyes”. Tal y como dice el texto, éste es el problemas que tendremos siempre y cuando queramos cambiar algo y, sobre todo el sistema, porque el cómo lo cambiamos es tan importante como el qué cambiamos. ¿Estaremos dispuestos a cambiar?

**Brontë**